

IFDC Río Colorado

Práctica Docente IV

Año 2024

Profesoras: Brenda Rimbert y Dina Colos

Profesora co-formadora: Karina Villalba

Estudiante: Paola Aciar

Prof. De Teatro

YA JUGAMOS ¿Y AHORA?

*El abordaje conceptual en la clase de Teatro,
para seguir aprendiendo*

Problema:

Cuando en una clase no se produce el momento de reflexión y conceptualización ¿es por falta de tiempo? ¿Es necesario *administrar* el tiempo o se trata de darle *valor*?

¿O es por no saber qué preguntar, sobre qué indagar de todo lo trabajado?

¿Cómo puedo reconocer qué es lo importante de un concepto?

¿Cómo puedo llegar a ese momento y hacerlo significativo?

Fundamentación:

Este ateneo tiene como propósito indagar sobre algunas problemáticas surgidas durante las clases dictadas durante el primer período de mi residencia pedagógica. En esa instancia, planifiqué distintos juegos y actividades atendiendo a la gradualidad de los contenidos y percibiendo un gran interés por parte de los estudiantes. Sin embargo, al llegar al momento de la conceptualización pude percibir que pasaba por alto este tópico fundamental. Reflexionando, aparece una sensación muy interna y noto que a la hora de guiar la reflexión y la conceptualización por parte de los estudiantes yo, como docente practicante, temo (o bien, no corro el riesgo) de ir en profundidad con este tema. Suele sucederme que creo que lo que estamos conceptualizando ya se vivió y con esa vivencia es suficiente o bien se me ocurre que los estudiantes ya han dado un mucho de sí (en jugar, en buscar, en explorar) por lo que siento que ya no puedo (no es apropiado) pedirles más. Incluso que debiera brindarles un momento para descansar.

Me planteo también, si realmente busco que los estudiantes sepan un concepto de manera literal o bien con que puedan ponerlo en práctica me es suficiente indicador para evaluar lo aprendido. Por último, surge la necesidad de reconocer qué tipo de reflexión se busca, sobre qué conceptos y así como determinar qué conceptos son importantes.

Todas estas dudas internas hacen que a la hora de la reflexión el tiempo y la energía se diluyen y no logro llevar este momento tan importante de la clase a fondo y que, como consecuencia, la clase de teatro quede como un momento donde los estudiantes jugaron, se divirtieron pero no pudieron dar cuenta del conocimiento construido.

Basadas en esta problemática, surgen las siguientes hipótesis que más adelante desarrollo.

Hipótesis:

- 1) Sin una guía adecuada, el momento de conceptualización no prospera.**
- 2) La conceptualización se alcanza mediante la reflexión sobre la experiencia propia.**
- 3) El tipo de preguntas que se realice a los Estudiantes influye en las respuestas obtenidas.**

Propósitos:

- Reflexionar respecto al alcance de la conceptualización en la enseñanza de contenido específico.
- Elaborar propuesta metodológica que abarque el sujeto de aprendizaje en forma integral.

Análisis del problema

Indagando en la mirada de distintos autores sobre este tópico, encuentro que la reflexión y conceptualización puede estar orientada a diversos aspectos de la experiencia así como también pueden aparecer en distintos momentos de la clase, profundizándose en el final de la misma.

El riesgo de que “hacer teatro” permanezca ligado a la idea de “simplemente” jugar siempre existe ya que la clase de teatro ya que la metodología aplicada invita a despertar el estado lúdico para profundizar lo imaginativo y lo creativo, orientado a ir descubriendo el lenguaje teatral y sus códigos. En este estado, afloran emociones y acciones impensadas así como relaciones con los demás y con el entorno.

Por esto, es muy importante que, mediada la clase los estudiantes puedan dar cuenta de la incorporación de terminología y lenguaje específicos que subyacen a la experiencia, además de la vivencia transitada. Sin embargo, los modos de exteriorizar lo “aprendido” pueden ser complejos ya que se trata de ideas o sensaciones muchas veces abstractas.

Dice Holovatuck en el apartado “Activar un contenido” que “el teatro tiene mucho de concepto, una gran parte de magia y una parte muy importante de praxis. Esa magia a veces se puede transmitir como truco, mecanismo o procedimiento. Otras veces no se sabe cómo poder transmitirla principalmente porque no tiene forma de palabras y pertenecen al campo intuitivo y instintivo de las personas.” (2013, pág. 234). Respecto a esto, señala que se continúa propiciando el aprendizaje segmentado y por sumatoria para poder abarcar el gran universo del lenguaje teatral. Pero a pesar de ello, la práctica en sí misma puede realizarse navegando intuitivamente por las profundas aguas que ofrece. Por esta razón, los estudiantes muchas veces se quedan con la idea de que “jugaron y se divirtieron”.

En este sentido la enseñanza de teatro se caracteriza por la construcción de conceptos de manera integral que proporciona. A diferencia de

otros métodos de aprendizaje que involucran métodos inductivos, relacionados a la lógica y la repetición, la actividad teatral abre otras puertas. Con la correcta guía del docente de teatro, el estudiante tiene posibilidades de construir “nuevos sistemas de ideas a partir de procesos emotivos, sensoriales y reflexivos multiasociativos” (Trozzo, p.21). Esto quiere decir que los conceptos más importantes que hacen a las habilidades motrices y sociales más básicas así como elementos del lenguaje teatral, pueden ser “aprendidos” de distintas maneras, en especial, al ser puestos en práctica y permitir la asociación de ideas. Todo esto es lo que viabiliza la construcción singular de cada sujeto.

Sin embargo, para poder avanzar a la instancia de poner en palabras o en acción lo aprendido, es necesario posicionarse e incluir en la planificación didáctica una guía orientadora para ir “sacando” a la luz las ideas inmersas en lo vivenciado. Pero no solo eso: el rol docente también implica estar atentas y a la escucha para intervenir en los distintos momentos de la clase donde se pueda propiciar la reflexión, ayudando a nombrar aquello que se quiere decir.

En este sentido, el pedagogo Roberto Vega, revaloriza la función transcendental del Juego Teatral en la enseñanza de Teatro y refiere que:

Uno puede tomar un camino u otro (a la hora de buscar la conceptualización). A veces uno se obsesiona con un tema y es eso, una obsesión. Porque no todo es técnica y no todo es teoría. Sos un ser humano y cómo te vinculas con otros seres humanos también es importante. En el juego teatral la metodología es de la acción a la reflexión. Uno da la consigna, cada grupo desarrolla la consigna que siempre tiene que tener un conflicto donde el grupo que observa reflexiona sobre el grupo que pasó. Y eso a su vez le ayuda al grupo que pasa después Y así se van construyendo los saberes pero con disfrute, con placer. No repitiendo. Cuando trabajo [...] yo no digo el concepto de cada cosa. Dejo que se reúnan, que digan qué es para ellos y lo muestren en acción. La pedagogía es “sacar”, no es “poner”. (2022, 3m 32s). Agrega que para que esto

suceda, es fundamental que exista un vínculo de confianza en el grupo ya que si esto no se presenta, los integrantes temen a la reflexión por miedo a cometer errores. Por último, sin quitar importancia a la conceptualización, el autor recomienda también “evaluar más las conductas jugadas que al jugador”.

Habiendo repasado el alcance de la clase de teatro, vuelvo a la reflexión sobre mis últimas clases. Al finalizar las mismas, intenté en varias oportunidades abrir un espacio de reflexión a través de preguntas sin obtener buenos resultados, es decir los y las estudiantes no participaban respondiendo, por lo que no se producía el momento de reflexión. A lo largo de la formación he comprobado en varias oportunidades que las preguntas cerradas (cuya respuesta es si/no) son las menos convenientes para abrir el diálogo y que el interlocutor pueda expresar que ha comprendido, pensado o sentido. Aún así noto que muchas veces mi primera pregunta es “¿Alguien quiere comentar/aportar algo?” y esto posiblemente suprime el impulso de los Estudiantes de arriesgar una respuesta. Esto me llevó a revisar las palabras de la pedagoga R. Anijovich quien me recuerda que:

Tanto la forma de enunciar una pregunta como los propósitos de esta tienen efectos directos sobre el tipo de respuesta que producen los alumnos. Por este motivo, es importante que los docentes tomen conciencia de su objetivo y del modo de enunciación que utilizan cuando preguntan. Muchas veces, la discrepancia entre las intenciones de un docente, el tipo de respuesta que espera de sus alumnos y el resultado que efectivamente obtiene se debe a la falta de reflexión suficiente sobre para qué se pregunta y sobre cómo se pregunta. (2009, p.37)

Teniendo esto en cuenta, se pone en relieve, la importancia de preparar bien las preguntas que haré, cuidando que estén enfocadas en los conceptos que crea importante que salgan a flote a través de la reflexión.

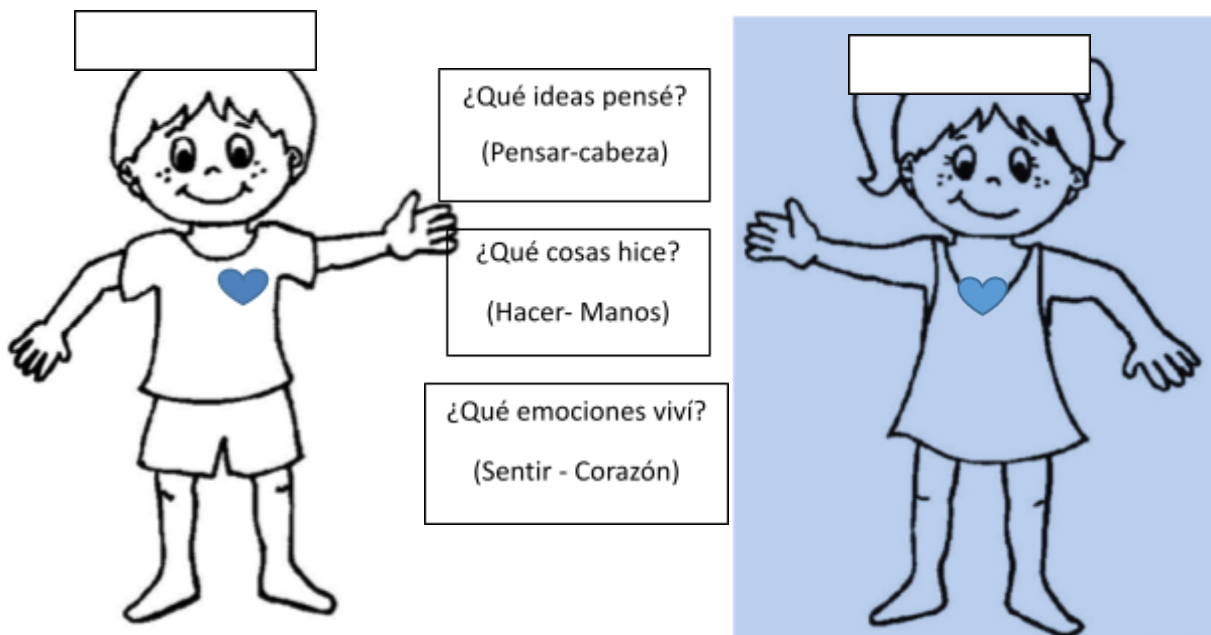
En conclusión, al hacer teatro en la escuela se pone en juego el hacer pero también el sentir y el pensar. Podríamos decir entonces que la conceptualización e interiorización del saber, puede darse en la interacción de estos tres aspectos.

Para esto, el Juego Teatral funciona como un gran mediador y vehículo de reflexión. Además, desde el rol docente debemos poder propiciar dicho momento, siendo una guía permanente en esta búsqueda, elaborando preguntas y cuidando que estén orientadas al propósito correspondiente.

Propuesta metodológica:

A partir de la problemática detectada en mi experiencia en estas prácticas y en diálogo con los distintos autores, me propongo en principio, reflexionar previamente sobre el contenido a trabajar para elaborar preguntas disparadoras acordes. Además, buscaré secuenciar las propuestas de Juego Teatral de manera que al final de cada presentación se pueda reflexionar sobre lo visto. En el final, realizar una puesta en común con todo lo que se haya mencionado y sea posible de profundizar. Para dejar registro, invitaré a crear un soporte colectivo que puede tal un gran cuaderno o un afiche cada día, donde se vuelquen las ideas que cada estudiante pudo “sacar” mediante la reflexión.

Una segunda posibilidad, para traer conciencia hacia las distintas formas en que el aprender nos atraviesa, es la de proponer un diagrama visual (colectivo o individual) donde cada estudiante pueda escribir y compartir palabras relacionadas con la clase transcurrida, relacionando cada idea/concepto con la parte del cuerpo a través de la que se canaliza.



Recursos: Lápices y papel. Carteles.

Bibliografía:

Anijovich, Rebeca. Mora, Silvia. (2009). *Estrategias de enseñanza: otra mirada del quehacer en el aula*. Aique

Díaz Araujo, Trozzo, Montero. (2008) *El teatro en la escuela* - Ed. Aique

Holovatuck, Jorge. Astrosky Débora. (2005). *Manual de juegos y ejercicios teatrales*. Buenos aires. Inteatro

Holovatuck, Jorge. (2013). *Una fábrica de juegos y ejercicios teatrales*. Inteatro

Kabuki el juego. (6 de junio de 2022). *Entrevista a Roberto Vega*. [Archivo vídeo]

YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=IMTCkQb6fo8&t=789s>

Pavetto, Fabiola. (2022). *El teatro en la escuela, una necesidad*. Homo Sapiens.